

Dicho centro, totalmente automatizado, es único de su tipo en la nación y está en fase de pruebas y puesta en marcha para, una vez concluida esa etapa, iniciar las producciones continuas de portabridas (elemento que se emplea en la unión de dos tubos) desde los 600 milímetros de diámetro hasta los 1 200, además de los llamados reducidos, que posibilitan la disminución de los conductos a secciones más pequeñas, de acuerdo con las necesidades operacionales de las conductoras de agua.

De acuerdo con precisiones del licenciado Gerardo Rodríguez Sáez, director de producción en la entidad, actualmente reajustan parámetros y programas computarizados de la tecnología, capacitan al personal que la manipulará cuando se ponga en marcha y verifican otros equipos y agregados.

Con anterioridad, la fabricación de los portabridadas y reducidos era exclusividad de muy pocas entidades del territorio, por lo que hubo momento en que las urgencias obligaron a importarlos o a fabricarlos en otras provincias, donde realizaban los maquinados especiales.

Tubos y conexiones de Ciegoplast benefician una amplia red de acueductos en casi todas las provincias cubanas, entre las que se encuentran Guantánamo, Holguín, Santiago de Cuba, Camagüey, Trinidad, Cárdenas, Las Tunas, Villa Clara, Artemisa, Matanzas, Pinar del Río, Mayabeque, Ciego de Ávila e Isla de la Juventud.

Las producciones de esa empresa ganan cada vez más protagonismo en el ámbito nacional, en correspondencia con el plan del Estado para el saneamiento ambiental, como las barreras flotantes, iniciativa de que recibió el premio a la novedad tecnológica en la Convención Internacional Cubagua, concluida en la capital cubana a finales de marzo pasado.